

BALDACCI, Massimo (2012). *Replantear el Currículo*. Editorial Universitas.

El profesor Massimo Baldacci –catedrático de Pedagogía General– y actual vicerrector de procesos formativos de la Universidad «Carlo Bo» de Urbino afronta en esta obra el replanteamiento del currículo para enfocarlo desde una perspectiva que dé respuesta a los cambios sociales del siglo XXI desde una apuesta por la formación escolar. Esta formación escolar debe ahondar en la consecución de un cambio paradigmático en el desarrollo curricular de las aulas que repercuta en una nueva visión del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El autor camina por los senderos de la pedagogía del currículo inspirándose en las teorías deweyanas y de origen analítico para plantear en la obra una hipótesis general con base en resultados globales y no particulares. Esta visión holística del planteamiento curricular posibilita su entendimiento como sistema de saberes anclados en contextos didácticos que exceden los resultados inmediatos tan demandados en la sociedad actual. Por el contrario, su replanteamiento curricular tiene una visión y definición como principio educativo capaz de caracterizar la formación escolar en su conjunto.

La articulación de esta visión del currículo se articula en la obra en tres capítulos. En el primero, se propone un análisis del *concepto de educación*. El autor, sin ánimo de recurrir a dogmatismos superfluos, intenta localizar un significado formal relativamente estable del concepto recurriendo a la hipótesis de que la educación es un

concepto de segundo orden, ligado a la adquisición de hábitos mentales. En el segundo capítulo afronta el *problema del currículo* según la perspectiva de los resultados formativos a largo plazo, para después redefinir el principio educativo de la escuela en la época de la sociedad cognoscitiva. Para ello, se vincula a la idea de la educación al cambio, a la centralidad de la inteligencia y al carácter democrático de la formación. El tercer capítulo constituye una primera verificación de esta hipótesis curricular mediante su aplicación a algunos temas cruciales de la formación escolar: el laboratorio y la investigación, la individualización y la educación socioafectiva.

A lo largo de estos tres capítulos se presenta una visión de la escuela como comunidad democrática como factor y condición del crecimiento humano. Por lo tanto, el concepto fundamental es el de «escuela-comunidad» y para realizar una aproximación adecuada a este sistema complejo, la investigación-acción es la metodología más propicia. Con esta metodología se puede intentar solucionar los problemas de la comunidad escolar y, asimismo, promueve un modo de vivir la escuela donde lo importante es el crecimiento humano de todos los miembros de la comunidad. Un nuevo marco educativo donde la formación se constituye en pieza fundamental y objetivo de la institución educativa. Una educación para el cambio y centrada en la inteligencia; lo que se consigue con un cambio programático que lleva a modificar el recorrido educativo escolar. Para ello, son principios básicos la «individualización» y la «personalización»; la primera como garante

de que determinadas metas puedan ser alcanzadas por todos, y la segunda, para permitir a cada uno de nosotros desarrollar nuestros propios talentos. Principios que deben ser afrontados desde nuevas vertientes didácticas que creen ambientes favorables a la formación socioafectiva del alumnado. Esto implica la superación de la didáctica tradicional, basada exclusivamente en el procedimiento de la lección «frontal». De hecho aunque esta es necesaria en parte, su absolutización como (prácticamente) única forma de trabajo empobrece las dinámicas socioafectivas de la vida escolar, legitimando solo el aspecto «vertical» docente-alumno y degradando a factor de «molestia» a las interacciones «horizontales» entre alumnos. El autor propone que para favorecer el crecimiento socioafectivo del alumnado es necesario actuar en dos direcciones. En primer lugar, se debe dar espacio adecuado a formas de didáctica activa, basadas en el aprender actuando e interactuando, como el trabajo en grupo, el laboratorio, la investigación, el debate, etc.; todas estas, situaciones en las que los procesos cognitivos y las dinámicas socioafectivas se mezclan y se entrelazan siguiendo lógicas totalmente intrínsecas al trabajo a desarrollar. En segundo lugar, es oportuno romper la «cerrazón» del grupo-clase,

cuyas dinámicas tienden a agarrotarse y en la que los papeles sociales tienden a cristalizarse (los líderes, los gregarios, los excluidos, los aislados, los «chivos expiatorios» terminan siendo siempre los mismos), con posibles efectos negativos en la formación de la personalidad (que sufre desequilibrios en dirección egocéntrica o sociocéntrica).

El autor propone como solución la ruptura de este modelo que debería encaminarse hacia la dirección de una organización escolar por clases «abiertas», que prevea un sistema múltiple de agregaciones de los alumnos: por grupo-clase, por grupos de clases paralelas o sucesivas, etc., de manera tal que enriquezca y haga más móvil y flexible la tipología y dinámica de las interacciones socioafectivas curriculares.

Con esta monografía el profesor Massimo Baldacci propone al lector un nuevo paradigma curricular desde un planteamiento sólido y fundamentado sobre el que reflexionar y crear una nueva escuela para este siglo XXI más dinámica, afectiva y que suponga un nuevo «modo de vivir» juntos la escuela desde una aproximación más democrática y participativa.

Esteban Vázquez Cano

UNED